

HACIA UNA CIUDAD SALUDABLE E INCLUSIVA. LAS GRANJAS URBANAS EN LA REDEFINICIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

ARQUITECTURA: TEORÍA Y PROYECTO PARA EL DESARROLLO SOCIAL

Leonardo Araoz, Valeria Pagani, Nora Ponce

Laboratorio de Investigación en Teoría y Práctica Arquitectónica, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina, 1900, 542214406539, arq.leoaroz@gmail.com vpagani@hotmail.com nora.ponce.arq@gmail.com

GRANJAS URBANAS - ESPACIOS PÚBLICOS- CIUDADES SALUDABLES

La emergencia sanitaria provocada por el COVID-19, ha puesto en evidencia problemáticas históricas de nuestro hábitat, y se nos presenta como oportunidad para reflexionar y explorar nuevos escenarios urbanos más saludables, inclusivos y resilientes. Entre los temas emergentes, el espacio público, entendido como activador de nuevas formas de urbanidad, posible condensador de diversas actividades, y generador de vínculos e identidades sociales, culturales y territoriales, se transforma en una herramienta imprescindible para indagar alternativas proyectuales, pensadas y diseñadas de manera colectiva, tendientes a satisfacer demandas actuales y futuras de una ciudadanía que requiere de la participación voluntaria, la cooperación y el compromiso social para abordar momentos de incertidumbre.

Se exponen los avances en la exploración proyectual de redefinición del espacio público en áreas vacantes a través de las “granjas urbanas”, como dispositivo eficaz para la construcción de ambientes sostenibles que garanticen integración social, urbana y arquitectónica. Nuevos paisajes sociales (Nogué, 2007), nuevas formas de urbanidad, nuevos entornos para nuevas naturalezas y nuevos paisajes para nuevas ciudades (Gausa, 2001).

Desde la investigación proyectual, se define el tema/problema y se exploran estrategias que abrevan conceptos de sostenibilidad, hábitat integral, paisaje operativo y formas de vida comunitaria. Se indaga el sector urbano degradado y desintegrado del borde NE del Paseo del Bosque de La Plata, de escasa calidad ambiental pero con gran potencialidad para el uso regional con las localidades vecinas, Berisso y Ensenada. Desde una mirada multiescalar y multidimensional, significa un vacío intersticial: “terrain vague” (Solá Morales, 1996), con potencial para explorar formas de habitar comunitarias en entornos productivos, con efectos territoriales más allá de su área de intervención. En este contexto, las granjas urbanas resignifican el espacio público, aportan producción primaria y trabajo artesanal y contribuyen a la transformación tendiente al desarrollo social en espacios sostenibles (Batlle, 2011).

Se plantean escenarios como: -“Humedal”, espacio de biodiversidad que conecta usuario y ciclos de la naturaleza; -“Espacios Huerto, Granjas”, ámbitos contenidos de gestión colectiva, productores de alimento agroecológico, que fomentan el trabajo artesanal, la capacitación permanente, la difusión y el compromiso con el medioambiente. El contexto sanitario actual y fundamentalmente el confinamiento, nos han demostrado la necesidad de acceso seguro al trabajo y equipamientos, al abastecimiento cotidiano y recreación, dando la posibilidad de relacionarnos garantizando espacios públicos de calidad al alcance de la vivienda.

HACIA UNA CIUDAD SALUDABLE

La situación de emergencia sanitaria global supone desafíos en el diseño urbano de nuestras ciudades y en particular en el tratamiento de “lo público”. Implica un desafío y

también oportunidad de incorporar criterios de sostenibilidad para lograr entornos más saludables en lo medioambiental y más inclusivos en lo social, posibles de explorar a partir de la investigación proyectual aplicada a casos concretos. Como ya ha sucedido en otros momentos de la Historia de la Humanidad, este acontecimiento global permite repensar el diseño de las ciudades poniendo en valor el espacio público, como lugarpreciado en el que nos relacionamos. Supone generar una respuesta contemporánea que reconstruya la ciudad y el territorio en sus diferentes espacios de actuación por tratamientos más resilientes, responsables y equilibrados. Respuesta de sostenibilidad y cuidado medioambiental que si bien ha sido demandado desde hace tiempo, en el contexto actual asume la relevancia y conciencia social y política para diseñar los cambios necesarios.

Por consiguiente, con el objetivo de regenerar y repensar nuestras ciudades optimizando estándares de calidad, es necesario situar el tema del espacio público, con la importancia en su tratamiento y calidad, para aportar a absorber las desigualdades urbanas. Sin duda este tema, además se relaciona con el dilema de la densificación urbana y la concentración en relación al riesgo sanitario. En este sentido, los tejidos urbanos poco densos, sin servicios y equipamientos y dependientes del transporte y vehículo para satisfacer sus necesidades, no han estado exentos del riesgo sanitario. La densidad del tejido urbano con espacios públicos, equipamiento y servicios, adecuados y accesibles, permite superar la vulnerabilidad urbana, residencial y socioeconómica, que en condiciones de hacinamiento, es cuando incrementa el riesgo sanitario.

EL ROL DEL ESPACIO PÚBLICO

La revalorización del espacio público, que toma importancia en el contexto de la emergencia sanitaria actual, desde la perspectiva del paisaje cultural y social, constituye el espacio esencial en donde nos relacionamos, mediante vínculos comunitarios que nos brindan seguridad en momentos de incertidumbre como los que transitamos

El espacio público, desde esta perspectiva y como bien común, habilita ser apropiado y transformado según las percepciones e interpretaciones que provoca en cada una de las personas y de la comunidad, entrando en juego los procesos culturales, sociales y naturales de la sociedad a la que pertenece. Como enuncia Nogué (2007), es la fisonomía visible de una parte del territorio y a su vez es la percepción individual y social que genera.

No es solo su condición jurídica e institucional de lo público, ni los elementos tangibles lo que lo definen, sino también los elementos intangibles, significados y símbolos, los que lo redefinen como espacio de sociabilidad e intercambio, como espacio que estimula la construcción de identidades individuales y compartidas, de lo comunitario.

EL ROL DE LAS GRANJAS URBANAS EN LA REDEFINICIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

Desde estas miradas, la exploración sobre alternativas proyectuales de resignificación del espacio público, tendientes a construir ambientes urbanos social y ambientalmente sostenibles, se nos presenta como una oportunidad de abordar la problemática desde la noción de paisaje. Un nuevo paisaje susceptible de ser proyectado integrando los procesos naturales, los procesos humanos y los ciudadanos como parte de un mismo ecosistema.

En este contexto, las granjas urbanas, como una construcción conceptual y operativa, se transforma en un dispositivo que permitiría explorar nuevos escenarios que habiliten nuevas formas de urbanidad donde el espacio público se resignifique como espacio productor generador de vínculos sociales e identidades individuales y colectivas, un espacio susceptible de ser apropiado, construido por los habitantes

Las diversas experiencias en relación a la incorporación en las ciudades de huertas urbanas, la de la Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura; el Programas de agricultura urbana en Rosario Argentina con su Red de huerteras y huerteros, y el Programa de agricultura urbana y proyectos Parques huerta, entre otras, ha significado una pieza clave en relación a pensar rehabilitaciones urbanas integrales desde los conceptos de paisaje productivo, desde la visión social del paisaje interrelacionando dimensiones medioambientales, sociales, económicas, educativas, recreativas.

Desde una mirada medioambiental, significa una estrategia que incorpora la naturaleza a la ciudad, incrementando la biodiversidad, y reduciendo el consumo energético en relación al transporte y abastecimiento doméstico residencial.

Desde la dimensión social, permite construir nuevas representaciones del espacio público, un espacio vivido, apropiado, producido, transformado por los habitantes a través de múltiples negociaciones acorde a sus necesidades, sus imaginarios, sus conocimientos y experiencias, creándose sentido de comunidad.

Desde la dimensión productiva posibilita la producción de alimentos por parte de cada familia o de la comunidad, permite la creación de nuevos empleos, y alternativas de colaboración solidaria y participativa.

SITIO DE INTERVENCIÓN

El sitio de intervención, delimitado por el Paseo del Bosque de La Plata, la avenida 122, la nueva traza de Autopista La Plata-Bs As, la calle 50 y la Avenida 60, es parte de la región reconocida como Gran La Plata. Es resultado de un crecimiento por extensión del modelo original de La Plata, en el borde del Casco Fundacional y límite con Berisso y Ensenada, que ha generado sectores periféricos integrados o no al cuerpo de la ciudad, con diversos grados de dispersión o consolidación, predios abandonados, postergados, conflictivos y/o vulnerables en sus condiciones de propiedad de la tierra o de suelos frágiles y bajos, con riesgo ambiental debido a la presencia de arroyos y bañados. Un área vulnerable que demanda estudios más allá de los límites jurídicos institucionales, de miradas integrales sobre el territorio. (Fig. 1)



Fig. 1: Entorno urbano

Si bien el área posee una singular centralidad territorial, al mismo tiempo la cercanía con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires CABA, la coloca en cierta medida como periferia de ésta. Pero a su vez, presenta un diálogo entre los centros históricos de las ciudades que la delimitan y sus periferias que la convierten en un amplio sector en vías de desarrollo que incluye grandes zonas naturales y de intercambio de flujos.

Como indicios a potenciar, presenta una conectividad que supera la escala barrial, dada por vías de circulación a nivel urbano y regional y por las vías férreas del tren de carga que se dirige al Puerto de Ensenada y una serie de edificios universitarios y

deportivos con importantes espacios libres, hoy restringidos al uso público, que admiten propuestas de reordenamiento.

En relación a la temática residencial, presenta barrios de viviendas parcialmente consolidados y una ocupación de población de bajos recursos que demanda orientar la construcción de la ciudad desde otras miradas más integrales, sostenibles e inclusivas.

Es posible sintetizar los componentes del sitio, calificando y definiendo el tipo de estudios necesarios que condicionarán un proyecto integral sobre el área que tienda a la recuperación e integración de un sector degradado y subutilizado con gran potencialidad para el desarrollo de la ciudad y la región. Estos son:

Una “fractura” en la continuidad del espacio a escala regional entre las tres ciudades: La Plata, Berisso y Ensenada, siendo el área elegida como estudio de caso, un sitio clave en la potencial integración del territorio más allá de las “fronteras” jurídico-municipales.

Una cuestión paisajística que puede definir un sitio con alta presencia de la naturaleza, aprovechando una de las pocas oportunidades de la ciudad de calificar un espacio natural público ambientalmente sostenido.

Un problema de ruptura de la trama urbana ya consolidada y que compromete la continuidad social y física del contexto urbano atentando contra los deseos de una sociedad que avance en la inclusión e integración.

Un área definida como residencial, entendiendo que las ocupaciones históricas, tanto las formales como las informales, por residentes que se consolidan en el tiempo, generan una demanda de inclusión que, necesariamente debe ser discutida acomodando las condiciones del caso.

Una demanda programática multifuncional relacionada a un sitio estratégico de escala territorial, capaz de ofrecer espacios para actividades demandadas en la región.

UN NUEVO PAISAJE

Se explora un posible escenario que contemple problemáticas sociales, ambientales y urbanas a través de un parque, entendido como ampliación del Paseo del Bosque, un espacio con alta presencia de elementos naturales de carácter regional, que articule conjuntos de vivienda colectiva, como soporte de una vida urbana intensa y distintos tratamientos de espacios públicos, entendidos como posibles entornos productivos y comunitarios. (Fig. 2)

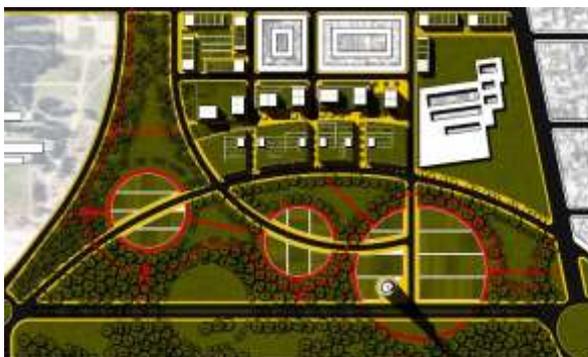


Fig. 2: Propuesta Parque Productivo

El parque, espacio de la sostenibilidad (Batlle, 2011), es una pieza urbana que se articula en 2 escenarios:

Espacio Humedal: Se plantea la recuperación del sistema de humedales de la zona. Un lugar de forestación nativa/adaptada. Entendido como un sistema agroforestal en equilibrio; donde flora, fauna y agua arman un ecosistema que tiende a la biodiversidad, y que conecta al usuario con el ciclo de la naturaleza.

Su diseño contempla diversas topografías que regulan la evacuación de aguas de lluvia, permitiendo el infiltrado progresivo, con especies vegetales seleccionadas para tal fin. Cuenta con equipamiento urbano como recorridos aeróbicos, biciesendas, lugares de descanso, espacios para actividades físicas, etc. (Fig. 3)



Fig. 3: Espacio humedal. Paisaje cambiante.

Espacios Huerto: Son ámbitos contenidos donde la producción primaria y el trabajo artesanal, se vinculan con distracción y actividad física. El resultado es un lugar que provee alimento agroecológico de gestión propia, de y para la comunidad vecina. Estimula la reducción de residuos promoviendo el compostaje de materia orgánica. Capacita y concientiza a la sociedad sobre temas relacionados con la sustentabilidad. Cada espacio está dotado de sectores para la realización de eventos (Siembra, degustación de productos orgánicos, Festivales, Mercados/ferias, etc.) tanto al aire libre como cubiertos. Construcciones complementarias, además de los bancales de siembra, semilleros, composteras, invernaderos, etc (Fig. 4; Fig. 5; Fig.6)

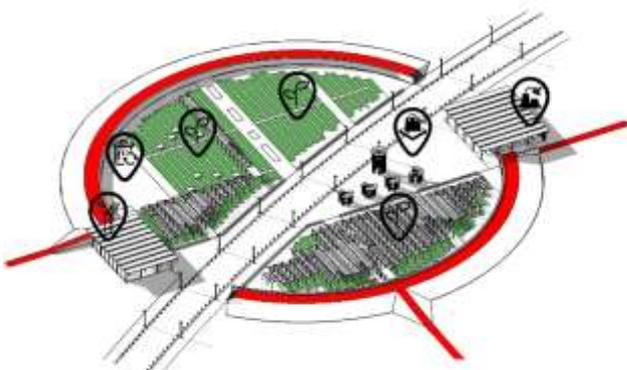


Fig. 4: Espacio huertas, escenarios posibles.



Fig. 5: Espacio huertas, escenarios posibles.



Fig. 6: Espacio huertas, escenarios posibles.

Se incorpora en la propuesta un elemento simbólico, la *Torre de Producción Hidropónica*, que resignifica la articulación rural y urbana, desde un principio rector: “el granero del mundo, también puede ser vertical”, manifestando que la producción de alimentos, en el siglo XXI, no es exclusiva del medio rural. Esta pieza arquitectónica fusiona la necesidad de tecnología de punta para las telecomunicaciones de la ciudad, la producción de energías alternativas y de alimento sin la necesidad de tierra; y la dotación de espacios públicos de capacitación y exposiciones (Fig. 7)

El concepto espacial se basa en un recorrido perimetral que tiene por envolvente un “invernadero vertical” que contiene cultivos hidropónicos que demuestran las nuevas condiciones de producción agropecuaria. Dicho recorrido permite un ascenso con vistas 360° y estructura distintos espacios polivalentes de diversas escalas. Este recorrido remata con un restaurante y un mirador al aire libre. Por encima de esto se encuentran los sistemas de producción de energía limpia y de telecomunicaciones.

Buscando reducir la huella de carbono el edificio utiliza como material para la estructura portante y los solados, madera multilaminada con uniones de acero. Y para la doble piel de la envolvente, una membrana plástica de última generación.



Fig. 7: Espacio huertas, Torre de producción hidropónica.

REFLEXIONES

Estas exploraciones, nos acercan un poco más, a una ciudad saludable. Comprueban que es posible dotar con espacios productivos primarios a la ciudad, sin renunciar a la noción de espacio público que la comunidad necesita. Que el parque público puede reentenderse y ser una parte activa dentro de la vida cotidiana. Acercando espacio recreativo, pero también trabajo, alimento saludable, conocimiento sobre nuestro medio natural. Y siendo un “dispositivo” que ayude a recomponer un planeta que está inmerso en una crisis ambiental en la cual, la pandemia por covid-19, es otra manifestación de la misma.

BIBLOGRAFÍA

Battle, E. 2011. El jardín de la metrópoli. Del paisaje romántico al espacio libre para una sociedad sostenible. Barcelona: G Gili.

Gausa, M. 2001. Arquitectura es ahora geografía: otras naturalezas urbanas. Madrid: COAM, 325.

Nogué, J. 2007. La construcción social del paisaje. Madrid: Biblioteca Nueva.

Solá Morales, I. 1996. Presente y Futuros Arquitectura en las ciudades. Barcelona: XIX Congreso UIA.